

conservarlos como amigo; porque había dado de sí un ejemplo que no podía ser tolerado y, en cualquier cambio de fortuna, si no por él, por la situación de sus Estados, podía dañar á la República. Que si en Alemania podía ser príncipe, Florencia lo celebraría, y en agradecimiento á los servicios de sus ascendientes, que alegraba, le favorecería.

El Conde, indignado, replicó que quería verse mucho más distante de los florentinos; y renunciando á las súplicas, puesto que no tenía otro remedio, cedió la ciudad y sus Estados á Florencia, y con sus ropas y alhajas, la mujer y los hijos, partió llorando y doléndose de haber perdido un Estado que sus antepasados poseyeron durante cuatrocientos años.

Al saberse en Florencia todas estas victorias, fué inmensa la alegría del gobierno y del pueblo. Convenido Bernardino de Médicis de que Piccinino no marchaba hacia Roma ni hacia la Marca, regresó con sus tropas donde estaba Neri, y juntos entraron en Florencia, concediéndoseles los mayores honores que la República otorgaba á sus ciudadanos victoriosos, y siendo recibidos como triunfadores por la Señoría, por los capitanes de los barrios y por el pueblo entero.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

ÍNDICE.

Págs.

LIBRO PRIMERO.—SUMARIO: I. Ocupan los Bárbaros el Imperio romano.—II. Los Francos y los Borgoñones dan nombre á Francia y Borgoña; los Hunos á Hungría, los Anglos á Inglaterra.—III. Los Hunos y los Vándalos recorren Italia.—IV. Teodorico y los Ostrogodos.—V. La lengua Moderna. Grandes mudanzas en el mundo.—VI. Muere Teodorico: Belisario combate á los Godos, vencidos después por Narsés.—VII. Justino reorganiza á Italia.—VIII. Reino de los Longobardos.—IX. Cómo llegaron á ser poderosos los Papas.—X. El Papa pide auxilio á Pipino contra los Longobardos.—XI. Carlomagno, y fin de los Longobardos.—XII. Pasa el Imperio á Alemania.—XIII. Orden y división de los Estados italianos.—XIV. Nicolás III establece que la elección de Papa la hagan los Cardenales.—XV. Alejandro II excomulga á Enrique II y libra á sus súbditos del juramento de fidelidad. Güelfos y Gibelinos.—XVI. Los Normandos fundan el reino de Nápoles.—XVII. Urbano II va á Francia y predica la primera cruzada. Órdenes de caballería de Jerusalén y de los Templarios. Fin de la Cruzada.—XVIII. Muere la condesa Matilde, dejando su Estado á la Iglesia. Federico Barbarroja. Sus querellas con Alejandro III. Liga lombarda.—XIX. Muerte de Tomás Becket. Retracción que hace el Rey de Inglaterra. Federico se reconcilia con el Papa. Su muerte. XX. El reino de Nápoles pasa á la casa de Suavia. Órdenes de los Dominicos y de los Franciscanos.—XXI. Principio de la

grandeza de la casa de Este. División de ciudadanos y señores en Güelfos y Gibelinos. Federico II.—XXII. Muerte de Federico II, que deja el reino á su hijo Conrado. Cae el reino bajo la tutela de Manfredo, bastardo de Federico. Enemistad de Manfredo con la Iglesia, por la cual el Papa llama á Italia á Carlos de Anjou, y le da la investidura del reino de Nápoles y de Sicilia. Batallas de Benevento y de Tagliacozzo.—XXIII. Inquieta política de los Papas por ser señores de toda Italia.—XXIV. Vísperas sicilianas.—XXV. Muchas ciudades de Italia compran su independencia al emperador Rodolfo.—XXVI. Institución del Jubileo, que funda Bonifacio VIII. Clemente V traslada la Sede Pontificia á Avignon. Arrigo de Luxemburgo baja á Italia con propósito de unificarla y pacificarla. Sitia en vano á Florencia, y muere en Buonconvento á mitad de su empresa.—XXVII. Los Visconti se hacen señores de Milán y expulsan de allí á los Torriani. Juan Galeazzo, primer duque de Milán.—XXVIII. Luis el Bávaro y Juan, rey de Bohemia, llegan á Italia. Liga de las ciudades italianas contra Juan y el Papa.—XXIX. Origen de Venecia; su engrandecimiento y decadencia.—XXX. Discordia entre Benedicto XII y el emperador Luis.—XXXI. Nicolás de Rienzo, tribuno de Roma, intenta restablecer en ella el antiguo régimen republicano.—XXXII. El Jubileo se reduce á cincuenta años. La reina Juana dona Avignon á la Iglesia. El cardenal D. Gil de Albornoz restaura en Italia el poder de los Papas. Guerra entre Genoveses y Venecianos por la posesión de la isla de Tenedos. Primer uso de la artillería en Italia.—XXXIII. Turbulencias de la Iglesia en Nápoles y en Lombardia.—XXXIV. Compañías de aventureros. Verona se entrega á Venecia.—XXXV. Discordias entre el papa Inocencio VII y el pueblo de Roma por causa de las franquicias. Concilio de Pisa.—XXXVI. Concilio de Constanza y fin del cisma que produjeron los tres antipapas Gregorio XII, Benedicto XIII y Juan XXIII.—XXXVII. Felipe Visconti recupera su Estado.—XXXVIII. Jua-

na II, reina de Nápoles. Sus maldades.—XXXIX. Estado político de Italia á mediados del siglo XV..... 9
LIBRO SEGUNDO.—SUMARIO: I. Costumbre de las antiguas repúblicas de fundar colonias en beneficio propio.—II. Origen de Florencia y de su nombre. La destruye Totila y la reedifica Carlomagno. Los florentinos se apoderan de Fiesole.—III. Primera lucha intestina en Florencia, ocasionada por maese Buondelmonte, quien, habiendo dado promesa de matrimonio á una de la casa de Amidei, faltó á ella y se casó con una Donati (1215). Por este motivo Buondelmonte fué muerto, y por los odios que surgieron entre su familia y la de los Uberti, parientes de los Amidei, sufrió la ciudad grandes desórdenes y estragos.—IV. Federico II de Suavia favorece á los Uberti, y los Buondelmonti se alían á la Santa Sede, tomando ambos partidos en Florencia los nombres de Gibelinos y Güelfos. Familias güelfas. Familias gibelinas. Los Güelfos son expulsados de Florencia, pero, á la muerte de Federico, hacen la paz con los Gibelinos, vuelven á la patria y de común acuerdo reorganizan el gobierno de la ciudad (1250).—V. Florencia dividida en seis barrios con dos Ancianos al frente de cada uno de ellos. El Capitán del pueblo y el Podestá elegidos entre los forasteros. Organización militar por compañías y banderas, veinte para la ciudad y setenta para la comarca.—VI. Grandeza á que llegó Florencia con esta organización. Nuevos desórdenes promovidos por los Gibelinos, á causa de los cuales son expulsados de Florencia. Son derrotados los Güelfos en la batalla del Arbia por el ejército de Manfredo, rey de Nápoles (1260).—VII. Consejo que celebran los Gibelinos en Empoli. Farinata Uberti combate la opinión de arrasar á Florencia.—VIII. El papa Clemente IV favorece á los desterrados güelfos y les da su bandera. Los Güelfos, ayudados por Carlos de Anjou, crecen en poderío, y por ello los Gibelinos de Florencia proyectan nuevas reformas para atraerse la amistad del pueblo. Dividen á los ciudadanos en doce artes: siete mayores y cinco

menores (las menores llegaron después hasta catorce), y á cada arte dan un magistrado y un jefe ó abandonado.—IX. El conde Guido Novello, vicario del rey Manfredo, en Florencia, es expulsado por un tributo que quiso imponer á los florentinos.—X. Vuelven los Guelfos á Florencia y reorganizan el gobierno. Establecen doce jefes, que llaman Hombres buenos, un Consejo de 80 ciudadanos y un Colegio de 180 plebeyos, que, unidos á los 80 ciudadanos, forman el Consejo general. Fundan además un Consejo de 120 nobles y plebeyos para entender de la distribución de los cargos en la República. Gregorio X quiere restablecer á los Gibelinos en Florencia. Nicolás III procura aminorar el poder de Carlos de Anjou.—XI. Maese Latino, legado imperial, restablece á los gibelinos en Florencia dándoles participación en el gobierno (1280). Créanse en las artes primas tres Priores y después seis para el gobierno de la República. Batalla de Campaldino (1289).—XII. Se crea el Confaloniero de justicia con 1.000 hombres, bajo veinte banderas (1293).—XIII. Giano de la Bella reforma el gobierno en favor del pueblo. Su enemistad con Corso Donati. Su voluntario destierro.—XIV. Tumultos entre nobles y plebeyos.—XV. Reorganización del gobierno. Arnolfo de Lapo fabrica el palacio de la Señoría y las prisiones (1298).—XVI. Nuevas discordias entre los Cerchi y los Donati. Origen de las facciones Blanca y Negra en Pistoia. Maese Corso Donati se hace jefe del partido negro en Florencia, y maese Vieri de Cerchi del partido blanco.—XVII. El legado del Papa en Florencia aumenta la confusión excomulgando la ciudad.—XVIII. Los Donati y otros del partido negro son desterrados por consejo de Dante Alighieri.—XIX. Acuden al Papa y éste envía á Florencia á Carlos de Valois, por cuya protección vuelven los Donati y huyen los Cerchi. Mateo de Acqua-Sparta, legado pontificio, intenta aplacar la discordia y, airado por no lograrlo, parte de Florencia después de excomulgarla de nuevo.—XX. Dante Alighieri es desterrado con los del partido

blanco (1302).—XXI. Gran soberbia de Corso Donati. Nicolás de Prato legado pontificio en Florencia. Tumultos. Incendio desde junto á San Miguel hasta el Mercado Nuevo.—XXII. Nuevas reformas en Florencia. Toma del castillo Stinche. Corso Donati vuelve de Roma.—XXIII. Es acusado y condenado. Resiste la sentencia con las armas en la mano; pero es preso y muerto junto á San Salvi.—XXIV. Enrique de Luxemburgo sitia en vano á Florencia y después muere en Buonconvento (1313).—XXV. Entrégase Florencia á Roberto, rey de Nápoles, por cinco años. Guerra contra los florentinos Uguccione de la Fagginola, que los derrota. Se apartan de la obediencia al Rey de Nápoles. Toman por jefe á Lando de Agobbio, quien, por su tiranía y deshonesto conducta, es expulsado. Nuevas reformas.—XXVI. Guerra de los florentinos contra los luqueses mandados por Castruccio Castracani. Los Hombres buenos.—XXVII. Los nobles de dentro de la ciudad y los desterrados intentan apoderarse nuevamente de ella.—XXVIII. Nueva organización política.—XXIX. Castruccio derrota á los florentinos en Altopascio.—XXX. Gualtiero, duque de Atenas, viene á Florencia como vicario de Carlos, duque de Calabria. Nueva organización del gobierno. Fórmanse dos Consejos, uno de 300 plebeyos, y otro de 250 nobles y plebeyos; el primero se llama Consejo del pueblo, y el segundo, Consejo municipal.—XXXI.—Luis de Baviera. Los tudescos vienen á Luca. Muere Castruccio. Inundación de Florencia.—XXXII. Conjuración de los Bardi y de los Frescobaldi descubierta y evitada.—XXXIII. Los florentinos compran á Luca y la toman los pisanos.—XXXIV. Intrigas del Duque de Atenas para obtener el mando de Florencia.—XXXV. El Duque de Atenas es proclamado por la plebe príncipe vitalicio de Florencia (1342).—XXXVI. Su mal gobierno.—XXXVII. Es expulsado (1343).—XXXVIII. Muchas ciudades y comarcas de los dominios de Florencia se rebelan, pero, obrando prudentemente los florentinos, conservan su dominación.—XXXIX. La

ciudad es dividida en distritos, con tres Señores para cada uno de ellos, y créanse, en lugar de los doce Hombres buenos, ocho Consejeros, cuatro del pueblo y cuatro de la nobleza. Tumultos entre nobles y plebeyos, por los cuales aquéllos son expulsados del Palacio, quedando el poder en manos de los plebeyos.—XL. Tumulto promovido por Andrés Strozzi en favor de los nobles.—XLI. Los nobles, después de muchos desórdenes, se humillan por completo al pueblo.—XLII. Nueva reforma del gobierno. El pueblo es dividido en potente, mediocre y bajo. Son elegidos dos Señores del potente, tres del mediocre, y tres del bajo, y un Confaloniero salido de cualquiera de estas clases. Peste horrible en Florencia descrita por Boccaccio (1348)....

LIBRO TERCERO.—SUMARIO: I. Reflexiones sobre las discordias intestinas en las repúblicas. Paralelo entre las discordias en Roma y en Florencia.—II. Enemistad entre las dos familias Albizzi y Ricci.—III. Origen de las amonestaciones y escándalos que produjeron (1357).—IV. Limitaciones que se fijan á los Capitanes del partido Güelfo.—V. Muchos ciudadanos, disgustados por los desórdenes en la ciudad, se reúnen en San Pedro Scheraggio, y desde allí se dirigen en busca de los Señores para inducirles á que procuren la paz en Florencia.—VI. Los Señores encargan el restablecimiento de la tranquilidad á cincuenta ciudadanos, que, favoreciendo más al partido güelfo que al contrario, dan ocasión á que la semilla de las discordias fructifique con mayor fuerza.—VII. Guerra de los florentinos contra el Legado del papa Gregorio XI, que les atacó en tiempo de carestía, creyendo someterles (1375). Liga de los florentinos con Bernabé Visconti y con todas las ciudades enemigas de la Iglesia, contra el Papa.—VIII. Divídese Florencia en dos bandos, el de los Capitanes del partido güelfo y el de los Ocho encargados de la guerra (1378).—IX. Silvestre de Médicis elegido confaloniero. Su ley contra los Capitanes del partido güelfo y en favor de los amonestados (1378). Los Colegios la desapruaban.—X. Obligados por la actitud del

71

pueblo, la aprueban después. Sublevación en Florencia.—XI. Procuran en vano dominarla los magistrados y el confaloniero Guicciardini, haciendo muchas concesiones á los amonestados.—XII. Origen de las corporaciones ó gremios de las artes.—XIII. El arte de la lana, más poderoso que los otros oficios, provoca á la plebe á nuevos desórdenes. Nuevos saqueos y nuevos incendios.—XIV. La plebe quiere que la Señoría deje el Palacio.—XV. La obliga por fuerza á abandonarlo.—XVI. Miguel de Lando, cardador de lana, es elegido Confaloniero por aclamación del pueblo. Destituye á los síndicos de las artes, á los Señores, á los Colegios y á los Ocho de la guerra.—XVII. Pareciendo á la plebe que Miguel es demasiado favorable á los principales del pueblo, se subleva contra él, pero Miguel va contra ella y la obliga á obedecerle. Carácter de Miguel de Lando.—XVIII. Nuevos reglamentos para la elección de Señores, por los cuales se priva á la ínfima plebe de representación en la Señoría; pero quedan los de las artes y oficios menores más poderosos que los ricos del pueblo. Á causa de ello, después de breve pausa, renacen los tumultos en la ciudad.—XIX. Pedro de Albizzi y otros ciudadanos, por sospechas de que negociaban con Carlos de Durazzo, pretendiente á la Corona de Nápoles, y con los desterrados florentinos, son presos y condenados á muerte (1379).—XX. Insolencia de Jorge Scali y de Tomás Strozzi contra la autoridad de los magistrados, por lo cual Scali es decapitado y Strozzi obligado á huir (1381).—XXI. Reforma de la magistratura en favor de la plebe (1382).—XXII. Miguel de Lando y otros jefes plebeyos son desterrados. Los florentinos compran Arezzo (1384).—XXIII. Benedicto Alberti se hace sospechoso á la Señoría por su magnificencia y popularidad, siendo desterrado y amonestada su familia (1387).—XXIV. Después de Alberti muchos otros ciudadanos son proscritos y amonestados.—XXV. Guerra de los florentinos contra Juan Galeazzo Visconti, duque de Milán, llamado conde de Virtú (1390). Indignado el pueblo por las

violencias de Maso de Albizzi, se une á Vieri de Médici, quien se niega á ser príncipe de la ciudad y aquietta al pueblo (1393).—XXVI. La Señoría quiere combatir la sublevación por medios violentos, y oponiéndose á ello Donato Acciaiuoli, es desterrado.—XXVII. Los desterrados intentan volver á Florencia. Entran algunos secretamente y promueben un tumulto, pero son presos y muertos en Santa Reparata (1397).—XXVIII. Alentados por el Duque de Milán, traman otra conjuración, que fracasa (1400).—XXIX. Toman los florentinos á Pisa (1406). Hacen la guerra á La Hielao, rey de Nápoles, le vencen y se apoderan de Cortona (1414). Estado de Florencia en esta época...

LIBRO CUARTO.—SUMARIO: I. Peligros en los gobiernos republicanos: la servidumbre y la licencia.—II. Estado de Florencia y reorganización del gobierno de esta ciudad.—III. Juan de Bici de Médici restablece en Florencia la autoridad de su familia (1420). Felipe Visconti, duque de Milán, procura el acuerdo con los florentinos y pacta con ellos la paz.—IV. Por sospechas que tienen los florentinos de las atrevidas empresas del Duque en Italia, recomienza la guerra (1424).—V. Felipe se apodera de Forli.—VI. Son derrotados los florentinos por el ejército del Duque junto á Forli.—VII. Este revés suscita las murmuraciones del pueblo contra los consejeros de la guerra; pero restablece la calma Rinaldo de Albizzi y se provee á la continuación de la guerra.—VIII. Un nuevo tributo impuesto para mantener la guerra provoca desórdenes.—IX. Rinaldo de Albizzi aconseja devolver la gobernación á los poderosos.—X. Juan de Médici desaprueba el consejo.—XI. Esta desaprobación aumenta su crédito en el pueblo, pero le produce la aversión de Rinaldo (1426).—XII. Heroísmo de Biagio de Melano en la defensa del castillo de Monte Petroso y cobardía de Zanobi del Pino.—XIII. Los florentinos pactan alianza con el señor de Faenza y con los venecianos.—XIV. Institución del catastro, aconsejada principalmente por Juan de Médici. Disgusta á los ricos. Partidos que ocasiona

151

(1427).—XV. Paz con el Duque de Milán.—XVI. Muerte de Juan de Médici (1429).—XVII. Rebelión de los Volterra, sofocada rápidamente.—XVIII. Nicolás Fortebraccio, licenciado del servicio de los florentinos, ataca á los de Luca.—XIX. Determinación acerca de la guerra de Luca.—XX. Los florentinos nombran comisarios para la guerra de Luca, y convienen con Fortebraccio que la siga como soldado de la República, cediendo á ésta las poblaciones que había ocupado.—XXI. Atropellos de Astorre Gianni contra los de Seravezza.—XXII. Acusación contra Rinaldo de Albizzi.—XXIII. Felipe Brunelleschi propone tomar á Luca variando el curso del río Serchio, y no se logra (1430).—XXIV. Las tropas del Duque, llegadas en auxilio de los luqueses, se apoderan de algunas poblaciones.—XXV. Francisco Sforza hace que los luqueses expulsen á su Señor. Derrota de los florentinos por las tropas del Duque.—XXVI. Cosme de Médici. Sus condiciones. Sus procedimientos para llegar á ser grande (1433).—XXVII. El crecimiento de su poder infunde sospechas á muchos ciudadanos, y especialmente á Nicolás de Uzano y á sus partidarios.—XXVIII. Rinaldo de Albizzi hace que Bernardo Gnadagni sea elegido Confaloniero y que éste prenda á Cosme y lo tenga detenido en Palacio.—XXIX. Los Albizzi intentan restablecer á los nobles en el gobierno, y toman las armas contra la Señoría.—XXX. Procedimientos de la nueva Señoría favorables á Cosme.—XXXI. El papa Eugenio IV, estando en Florencia, se hace mediador para restablecer la tranquilidad.—XXXII. Llamamiento de Cosme y destierro de Rinaldo y de todos los partidarios de los Albizzi (1434). Vuelta triunfal de Cosme á Florencia...

LIBRO QUINTO.—SUMARIO: I. Vicisitudes que los gobiernos sufren por la continua mutación propia de las cosas humanas.—II. Estado de los negocios en Italia. Ejércitos de Braccio y de Sforza (1434). Ünense en daño del Papa, á quien los romanos expulsan de Roma. Francisco Sforza se pone de acuerdo con el Papa.—III. Guerra entre el Duque de Milán y el

215

Papa. Únense á éste los florentinos y los venecianos.—IV. Vuelto Cosme de Médicis del destierro, su partido, creciendo en poder y osadía, tiraniza al bando contrario.—V. Muere Juana II, reina de Nápoles, y disputáanse el reino Renato de Anjou y Alfonso de Aragón. Vencen á Alfonso los genoveses y le entregan al Duque de Milán, de quien llega á ser amigo, obteniendo su libertad (1435).—VI. Bandos de los Fregosos y de los Adornos en Génova.—VII. Por intrigas de Francisco Sforza expulsan los genoveses al Gobernador puesto por el Duque de Milán.—VIII. Pactan liga con los florentinos y los venecianos contra el Duque. Rinaldo de Albizi y otros desterrados florentinos persuaden al Duque para que declare la guerra á Florencia.—IX. Envía el Duque de Milán á su capitán Nicolás Piccinino contra los florentinos (1436).—X. Sforza, capitán de los florentinos, derrota á Piccinino junto á Barga, después se dirige contra Luca (1437), á donde acude en auxilio el Duque de Milán.—XI. Los florentinos van contra Luca, abandonada por el Duque de Milán.—XII. Vuelve el Duque contra los florentinos.—XIII. Mala fe de los venecianos con los florentinos.—XIV. Cosme de Médicis en Venecia. Los florentinos ajustan la paz con los luqueses (1438).—XV. El papa Eugenio IV consagra la metropolitana florentina, edificada conforme á los planos de Arnolfo y de Brunellesco.—XVI. Concilio de Florencia en el que se realiza la unión de la Iglesia griega con la latina (1439).—XVII. Nicolás Piccinino se apodera, en nombre del Duque de Milán, de muchas ciudades de la Iglesia.—XVIII. Ataca á los venecianos, acudiendo en auxilio de éstos los florentinos con el ejército de Sforza.—XIX. Guerra mantenida con varia fortuna entre Piccinino y Sforza.—XX. Neri Capponi es enviado á Venecia.—XXI. Discurso de Capponi á los venecianos.—XXII. El conde Sforza viene á Lombardia.—XXIII. Piccinino vence á los venecianos junto al lago de Garda.—XXIV. Toma á Verona.—XXV. La recobra Sforza.—XXVI. El Duque de Milán

se dirige contra los florentinos, y los venecianos impiden á Sforza pasar á Toscana para socorrerles (1440).—XXVII. Los florentinos se apoderan del patriarca Vitelleschi, quien, abusando del nombre del Papa, les hacía traición.—XXVIII. Nicolás Piccinino pasa el Po. Lentitud del socorro de los venecianos á los florentinos.—XXIX. Piccinino en la Romaña.—XXX. Nicolás Piccinino se apodera del castillo de Marradi y recorre las inmediaciones de Florencia.—XXXI. Toma también, después de mucha resistencia, el castillo de San Nicolás, pero no logra apoderarse de Cortona.—XXXII. Le llaman á Lombardia.—XXXIII. Los florentinos le derrotan junto á Anghiari.—XXXIV. Muerte de Rinaldo de Albizzi.—XXXV. Neri Capponi va á reconquistar el Casentino. Ríndese el conde de Poppi. Su discurso antes de abandonar el Estado.....

